

Comentarios

GRAN MISION DE CARACAS.- Magnífica la idea del Excmo. Sr. Arzobispo de Caracas de preparar el II Congreso Eucarístico Bolivariano con una gran Misión de Caracas. Unos 200 misioneros, religiosos de varias órdenes y congregaciones predicarán las verdades fundamentales de la fe en los cuatro ángulos de la gran Caracas. Ha precedido una labor intensa de preparación, visitas domiciliarias, reuniones en los barrios, campaña de oraciones y santificaciones de hogares... Hora única para hacer una revisión de nuestro catolicismo, para irlo robusteciendo, para crear en los mejores de nuestros fieles una conciencia apostólica y misionera. A la gran ignorancia y abandono espiritual de nuestro pueblo éste responde con su maravillosa buena voluntad y una admirable receptividad del mensaje de Cristo y su Iglesia. En nuestras clases influyentes hay un telón más impenetrable que rasgar. La apatía religiosa, el paganismo de la vida, exacerbado por la riqueza fácil y una vida sin esfuerzo e ideal. Será este veneno el que hace sorprendentemente ineficaces algunas de nuestras organizaciones de apostolado?

Aprovechemos, pues, la gracia de la Santa Misión para una revisión sincera y caritativa, y aceptar con gozo la parte que nos corresponde en la evangelización de nuestro pueblo.

II CONGRESO EUCARISTICO BOLIVARIANO.- A medida que se acerca el II Congreso Eucarístico Bolivariano, se han ido celebrando, conforme a un plan preestablecido, Congresos Eucarísticos Diocesanos, Regionales y Locales. Puede decirse de ellos que en general han sido efecto de un esfuerzo bien coordinado y que los pueblos han respondido a su llamado. Apoyados en la experiencia, los últimos han

sido superiores en preparación y organización. GUANARE, MERIDA, CIUDAD BOLIVAR, TRUJILLO, CUMANÁ... representan en esa cadena eslabones mejor trabados y labrados.

Sobre todo merece destacarse el Primer Congreso Eucarístico Diocesano de San Cristóbal del 25 al 28 de Octubre. La fecha del 25° Aniversario de la Ordenación Sacerdotal del Excmo. Sr. Alejandro Fernández Feo congregó allí casi a todos los Obispos de Venezuela y a algunos de la república hermana de Colombia, como los Obispos de Cúcuta, Bucaramanga y Auxiliar de Cali.

El campo del Congreso espléndido a pesar de las lluvias que, casi por 15 días consecutivos paralizaron las obras. Nota singular de este Congreso fueron no solo los Congresillos Parroquiales de casi toda la Diócesis, sino la preparación espiritual a ellos por medio de misiones parroquiales. En esta labor se distinguieron los PP. Redentoristas que cerraron sus tareas apostólicas con una misión general en San Cristóbal.

Fueron en esta Diócesis las comuniones más numerosas, las asistencias más compactas y el entusiasmo más subido y viril. No acompañó al esplendor la bonanza del tiempo; pero su inclemencia sirvió para poner de relieve el fervor de aquellos católicos que, desafiando la lluvia, acudían al distante campo y hasta soportaban inmóviles el pertinaz acoso del agua. No creemos exagerado el número de 30.000 asistentes con que el Domingo de CRISTO REY se clausuró el Congreso. El entusiasmo agitaba aquella masa y entre las plegarias, cantos y vítores se sentía el palpitar robusto de la fe cristiana en la presencia real del Santísimo Sacramento. Y creemos también que ésta ha sido la Diócesis en que uno de los puntos concretos de recristianización, la constitución sacramental y legítima de la familia, ha obtenido más halagüeños éxitos. Esa es una de las metas de estos Congresos. La multiplicación de las vocaciones sacerdotales debe conseguirse con la santificación de los hogares y esta tarea ciertamente será fecunda si conseguimos agrupar los pueblos en torno de Jesucristo Sacramentado.

HORRORES Y MAS HORRORES.- Días de angustia ha vivido este mes la humanidad. De un momento a otro se oía el estallido de la tercera guerra mundial. Se dispararon bombas y cañones, se movilizaron tropas, se invadieron naciones. El Medio Oriente vió a los israelíes lanzarse con bien entrenadas tropas hacia el Canal de Suez y apoderarse, tras corta lucha, del Canal de Suez y apoderarse del Sinaí. Tropas y aviones de Inglaterra y Francia, asaltaron de improviso la costa egipcia, mientras se entablaba una enconada lucha en los suburbios de Port Said. Varios barcos hundidos en pleno Canal lo taponan por varios meses para el tráfico vital de petróleo y mercancías.

Pero la noche más negra cayó sobre Hungría que creyó llegado el momento propicio para conseguir la libertad arrebatada brutalmente por Rusia. Efecto del movimiento libertador fue la salida de sus prisioneros de los Cardenales MINDSZENTI de Hungría y WYSZYNSKI de Polonia.

MINDSZENTI. Por él mismo hemos sabido la suerte que ha corrido. Los patriotas lo descubrieron, a 80 kilómetros, al noroeste de Budapest, en la población de Felsopeteny, población rodeada de misterio y de fuerte escolta de guardias armados hasta con tanques. Se hablaba de un misterioso laboratorio de investigación atómica. Por el prisionero se ha sabido que viajaba de prisión en prisión para despistar por completo a los católicos; que lo vigilaban continuamente policía de hombres, mujeres, perros y hasta tanques rusos. Libre, gracias a un golpe de los patriotas, el nuevo gobierno de Nagy, aunque comunista, declaró que tanto el juicio como la prisión del Cardenal habían sido ilegales y que queda-

ba automáticamente en el goce de todos sus derechos.

Si la prisión y el cautiverio dejaron huellas en su cabeza encanecida y en su cuerpo quebrantado, su espíritu salió más indomable y luchador que al principio. "Bendigo, exclamó, las armas húngaras y confío que la gloria conquistada por el ejército será cada día mayor, si esto es posible. "Y luego dirigiéndose a los pueblos de Occidente, los acusó con potente voz: "Lo que nadie en el mundo, ni siquiera los grandes poderes se atrevieron a hacer, lo ha hecho la pequeña y abandonada Hungría. Nuestro pueblo comenzó a luchar por la fe en su país. Nuestro pueblo esperaba que el mundo, sobre todo los grandes poderes, a quienes tocaba el manejo de este asunto, entraran en acción".

Pero lo cierto es que mientras el Occidente con su loca política se embarcaba en el laberinto de Suez, Rusia aprovechó para lanzar sobre la pequeña Hungría más de 4.500 tanques de guerra y convertida en verdugo implacable, saciar su ira a mansalva, con increíble crueldad. Actitud salvaje que ha merecido la debida repulsa pero no el merecido castigo.

Son muchos los millares que ante esta conducta han roto su carnet de comunista. Se habla de círculos intelectuales, comunistas o comunistoides, que ante la inaudita brutalidad han cursado protestas y abandonado el partido. En toda su ferocidad apareció el oso ruso y todavía con arrestos para atacar a otras naciones que si han sido culpables, aparecen inicuas frente a la barbarie comunista.

Los momentos son graves. Desde el Vaticano viene el aviso: "La hora es negra: hoy más que nunca es necesaria la oración".

